



Antología de
**Poesía
social
joven**

VOLUMEN 1

CULTURA LIBRE
Edición #111



CONTENIDO

02

Prólogo

03

Auto retrato en letra

05

Madre carmesí

Escrito por: Alexander Reyes Guevara

08

Volá y vení hacia mí

09

A la señora del mercado

Escrito por: Sharon Orozco Gallegos

11

Transcripciones

12

Buscaverso

Escrito por: Javier Estrada

14

Un año en un parpadeo

16

Papaína Ausente

Escrito por: Rolando Dávila Sánchez

17

PM

19

??

Escrito por: Montes de Oca

21

Eclesiástico

23

Intransmisible

Escrito por: José Alberto Montoya

24

Veranillo

25

Buenas madrugadas

Escrito por: Claudia Vanessa Sánchez

PRÓLOGO

Esta antología muestra la perspectivas e ideas sobre el entorno de siete talentosos jóvenes nicaragüenses, quienes decidieron adentrarse en la poesía social, acompañados de Julio Serrano Echeverría, reconocido poeta, editor y artista multidisciplinario guatemalteco.


Serrano Echevarría guió a nuestros jóvenes colaboradores y creadores de esta antología por un proceso creativo en el taller de poesía Instagram de Barro, el cual tenía por intención expandir sus búsquedas creativas. A partir de la exploración de distintas tradiciones poéticas - históricas, culturales y tecnológicas; desarrollando herramientas de investigación y creación literaria.

Un viaje por distintos estilos, temas e imágenes que solo este grupo de jóvenes pudieron lograr en medio de la agonía de una sociedad que vive momentos definitivos y estridentes. Al leer esta antología te encontrarás buscando la palabra indicada, reflexionando frente al espejo, retratando a la señora del mercado o luchando por la paz y mucho más.

Alexander Reyes Guevara

Psicólogo clínico, activista e investigador social. Ganador de los premios interuniversitarios "Joaquín Pasos" 2013.

Auto retrato en letra



Anoche me senté frente al espejo
Intentando descifrar mi alma con el cuerpo
Intentando fundirlo todo
apoyado en el espelma de las candelas
que acompañaban mi monstruosa velada.

Anoche me senté frente a una silla
Que no tenía a nadie ocupándola
Intentando sostener un dialogo
Que me ayudara a enfrentar
la fría madrugada en esta ciudad ajena
Que a veces acurruca el llanto de mi alma

Y puse en papel blanco primero mi mirada,
La buscaba, tan esquiva, tan amada.
Escondida en las telarañas de mi cornea
Tratando de asustar a la realidad que me acompaña.

La vi y quise gritar, pero mis labios no hablaban.
Lo intenté más fuerte hasta que mis cuerdas vocales se
tensaron
Y terminaron en fuertes nudos que me encarcelaron.

A veces también siento
La alondra cantar en el pecho,
Un canto que se ahoga entre los nudos
Un canto que raramente también son silencios
Y otras veces ni siquiera siento

¿A dónde me huyo de mí mismo?
Tal vez si me dibujo la cara
con el labial rojo desgastado
puedo crearme la careta de un feliz rey jubilado,
O poniendo mi panza boca abajo
presionando el centro de mi cuerpo
hasta quedar en blanco helado.

¿A dónde me huyo de vos?
Si la alondra que quiere cantar, lo hace con tu voz.

Aquí sigo frente al espejo, pero ya no me veo
Aunque así lo prefiero, para que solo me falten
Las ganas de armarme una nueva mirada



Madre carmesí

Vestías blancos telares
tejidos con hilos de mares
Y tú pecho se guarda
Una voz ronca y sonora como tus volcanes.

Plácida y excelsa,
de tierna mirada y bello perfil,
soñabas con que algún día
Florecería en tu pico una flor de lis.

Pequeña gran inocente
¡Cuánto te ha tocado sufrir!
Los lagos de los que te dotaron,
también fueron los lagrimales activos de tu porvenir.

Los hilos de mares que fueron blancos
Ahora tiñen de carmesí,
el rojo más vibrante
que se asemeja a tu lucha constante.



Tus hijos están muertos por los campos libres
Llenos de sangre que hoy manchan tus blancos telares.

Madre que sufre con llanto de parto
Las masacres de un cíclico abril.

Justicia y venganza
Ya suenan campanas
Advierten horrores
Los zopilotes cantan
Las plazas se llenan
La madre avanza
Gritando sus nombres
Llorando con calma
Temblando la tierra
cuando en sus pies se planta

¡Que corra!
¡Que corra!
Que casi la alcanza

Y un santo viacrucis que anuncia dolores
bendice los gritos que en las noches pasan



Que corra, sus hijos la aguardan
Detrás de los ríos
Que fueron sus balsas
de sueños
y de fríos
Aunque otros faltan
Lo usaron de tumba.
No hubo llegada

¡Que corra!
¡Que corra!

La madre avanza
Y trae consigo música de venganza
Llora a sus hijos
Mordidos de perros
Succiona su rabia

Va detrás de ella.
Cuidado la alcanza

La otra vestía pedazos de falda
Mordía su lengua
Rezaba rosarios
Las hormigas de sus pesadillas llegaron.
La madre nos ha vengado.



Sharon Orozco Gallegos

Estudiante de Lengua y Literatura Hispánica.



Volá y vení hacia mí

Volá, colibrí y no dejés de volar,
vení hacia éstos brazos,
que aún te quieren y
te amarán.

Volá, colibrí, hacia mis brazos
y sentirás cómo dos universos
se aproximan orbitando
con el mismo objetivo;
volá, pequeño colibrí
y haceme feliz.



A la señora del mercado

Quiero retratar a la señora
que está en la subida del mercado,
está toda harapienta,
extiende la mano,
pero no dice mucho,
tiene un tapabocas que ya está sucio,
y sus ojos,
parecen que hablaran por ella.
Describirla un poco más es difícil,
porque no me detengo a verla mucho,
pero mi mente retrata
y me dice
que tiene las manos vacías,
resecas y olvidadas,
y lo que más me entristece
es que tiene toda el alma
carente de esperanza.



**Escribir es la
manera más
profunda de
leer la vida.**

Francisco Umbral

Javier Estrada

Amante de la poesía y lector reflexivo desde los 15.
Escribe a mano, en el móvil y en el computador.



TRAnscRipciones

Tengo por tarea transcribir
de aquí dentro ciertos asuntos
importantes o no; abordables
en mi, lo más profundo o superficial
en mis llagas el ardor
en mis venas lo que pulsa;
es sangre y es dolor
es pasión y es deseo
es canción de cuna y fúnebre
lo que en mi vive y muere.

Buscaverso

Estoy buscando una palabra, una tan sólo
la he buscado hace ya muchos años
en lugares correctos e incorrectos.
No sé donde encontrarla,
me han ofrecido muchas
elegantes palabras, hermosas;
prodigiosas palabras, virtuosas

He buscado en el francés y el inglés
también en el latín y sospecho
del mandarín, pero aún nada.
Estoy buscando con necesidad,
quiero conocerla, hacerla mía
que me arrope y me sublime
y le de sentido a mi trayectoria

¿Será palabra de mañana?
estaré dormido si así pasara
¿Será palabra de tarde?
probablemente esté ocupado
¿O de noche? Soy de la noche
la noche me sede su sabana
me presta su magia, la cuido
y soy su hogar hasta la madrugada
donde me deja y soy devuelto al día
quiero encontrar esa palabra
tal vez la encuentre una noche.





**“ Toda escrituta
es un viaje de
descubrimiento ”**

Nadine Gordimer

Rolando Dávila Sánchez

Ingeniero en Calidad Ambiental con Maestrías en Cambio Climático, y en Recursos Naturales y Desarrollo Rural, poliglota y artista marcial.



Un año en un parpadeo

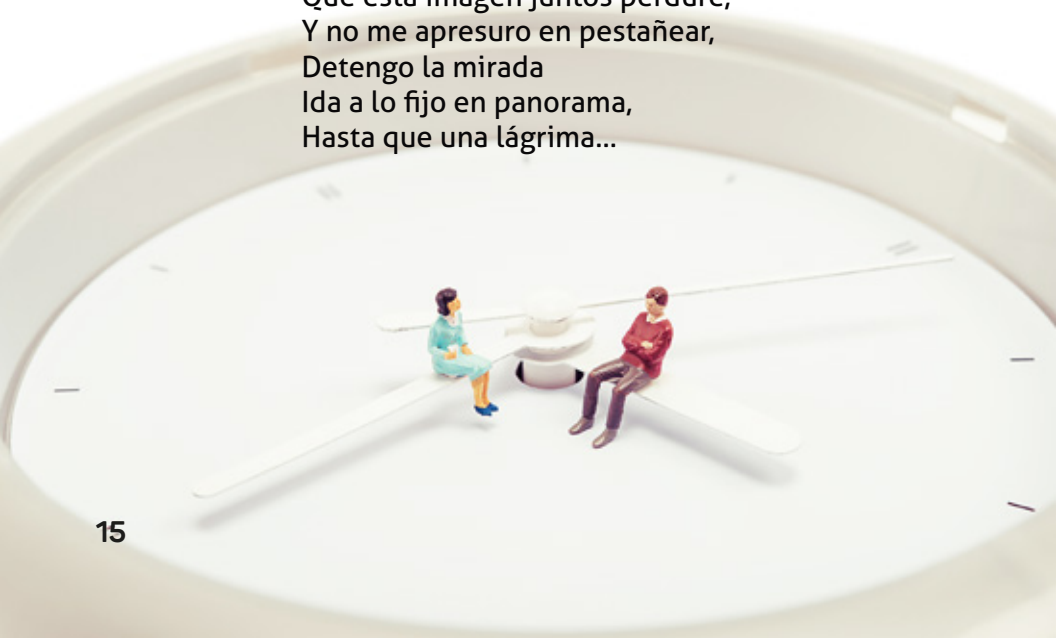
Para: Erika L. Moya

¿cuánto se podría apreciar
En una imagen que cambia al pestañear
Un año envejecida?
Quizás no mucho al inicio
Detalles de precisión
Pero luego el tiempo hace mella
Es una cosa terrible la inmortalidad
Dicen todos quienes la padecen
Pero a nadie le ha ocurrido;
No se puede confiar en quien viva tanto.


¿cómo llegamos hasta aquí?
Y la pregunta sólo acumula más tiempo
Tal un viaje ebrio en carretera
Inercia absurda embullido en cotidiano
Un flash de transcurso espontaneo,
Zaz, una nueva foto
De la que alguna app da fe
Del tiempo, del recuerdo
Y eso es todo, inexorable, nato...
Como un parpadeo.

...
Cuánta acumulación al momento,
A mí me parece ayer,
Pero las mañanas nos delatan
Me conoces mis canas
Y no te apenan las tuyas
Hemos visto más allá
De las olas de mar en nuestras espaldas
Tal una foto en grises que se empaña,
Una a color que se degrada
Y, ¿con una digital?

Desconozco el tiempo
Que esta imagen juntos perdure,
Y no me apresuro en pestañear,
Detengo la mirada
Ida a lo fijo en panorama,
Hasta que una lágrima...



Papaína Ausente



Tropical de insípida sombra
Nada de pulpa ni del
naranja azucarado
¿Cómo dejar al sol
tus infértiles hijos?
Ya ningún uso posible
Me consumirás agua en
vano
Y nutrientes
que otra necesitaría
Creciendo inútilmente rápido.
Hierba inerte, cualquier monte,
blando...
Pero con fuerza d e
cicatrices.
Verdura expectante
como a Godot,
Para colmo, tóxico.
Si tan sólo fueras femenino
O al menos
hermafrodita;
Algún fruto deforme que valiera el esfuerzo,
Verde, amarillo, anaranjado,
rosado...
Pero la flor soldada
Enano improductivo
Lo deseable y la contradicción
Mesoamericano adaptativo.
Dioico y mi mala suerte,
Bastantes parecidos:
Cálidos, subhúmedos, de poca elevación...
Y ligeramente, ácidos.

Montes de Oca

Joven de 18 años con tres poemarios publicados de forma digital, siendo Vigilae el más destacado.

PM

La paz es dejar de pensar,
Pensar es vivir.
Hay quienes han pensado sin vivir
Y otros que han vivido sin haber pensado.
Yo he pensado mucho y vivido poco,
Pues pensar me quita paz,
Y la paz no me da vida.
La vida no me da paz.

Estoy seducido a verle la imperfección al mundo.
Me llama mucho la atención ver aquellas
cosas que nadie ve, Porque el mundo es imperfecto.
Yo soy el mundo, Y serlo no me da paz.

La paz mental es una nube,
No tiene forma definida.
Sólo puedo verla, no tenerla.
Sólo puedo desear estar en ella pero no sentirla.
Y si: la paz mental también tiene nubes grises.
Las nubes son rosas por la cantidad de corazones rotos.
Tocar una nube no me da paz.
Estoy luchando por dejar de luchar.
Hay guerra en esta lucha,
Y no veo la paz por ningún lado.

Hay victorias en esta lucha,
Pero en ninguna gano yo.
Luchar no me da paz.

Quisiera gritar, pero ¿quién me escucharía?
Podría gritar tanto que el silencio me respondería,
O callarme mucho hasta olvidar hablar.
Seguiré siendo una emisora de pensamientos de alta
frecuencia y mucha distorsión auditiva.
El sonido me haría perder la hiperacusia.
Oír no me da paz.

Sería una mentira decir que todo está en mí,
porque la paz no lo está.
Y es que esa paz no es sólo ausencia de caos,
Sino también necesidad de conciencia.
La tranquilidad no me da paz.

Y sigo buscando la paz en la vida,
En el mundo,
En las nubes,
En la lucha,
En gritar
Y, por algunos ratos, en mí,
Pero sólo me siento perdido,
Muerto,
Nada,
Siendo un sol pequeño,
Vencido por mí mismo,
Mudo
Y otra vez perdido, perdido en mí.
Perderme me da paz.





??

Ya no quiero ser esa persona fuerte
ante los ojos de los demás,
pero siendo mis ojos los más
frágiles.

Perdí mi valor hace tiempo,
ahora sólo me toca valorar el
mismo tiempo.

Busco fragmentos de felicidad en
mi pasado

Porque actualmente no hay ninguna
parte rota que me haga sonreír.

No sé si me siento vacío o
realmente lo estoy.

Ni con mil suspiros podría llenar el
hueco en mi pecho,

Es la ansiedad la que le da uso a mi
respiración.

En este mar de "cosas que pudieron
haber pasado", soy "una cosa que
nunca va pasar".

Que alguien me ate, porque estoy
perdiendo la razón.

Necesito una jaula, soy una amenaza para mí mismo.
Ya perdí mi amor y ya perdí el control.
Juego a estar vivo, con objetos punzantes como manos,
No hace falta explicar el porqué no me abrazo.
¿Pero eso qué impide que alguien más me abrace?

Tirado en el suelo me siento igual que estando de pie.
Mirar al techo es lo mismo que ver al frente,
Mi futuro me ciega.
Esta soledad me hace compañía a un instante permanente, donde mis pies bailan mientras mi cara llora.

Me despierto y sigo estando triste.
Me pongo de pie y aún así me sigo sintiendo tirado.
A pesar de lavar mi cara, sigo sucio por dentro.
Voy a caminar para que todos piensen que sigo vivo;
Y mis dedos serán mis pasos,
Y mi cara la ropa que me pongo.
Nadie sabrá que estoy deprimido.



Jesús Alberto Montoya

Autor de Bartolina y director de la plataforma digital - Puntos Suspensivos.

Eclesiástico

Seremos gobierno
de poetas pobres
que hacen de la mañana
excusas para vivir
en un continente
que tiembla,
temblamos por ellos
los comandantes,
los ricos,
los que explotan
en los ingenios, en las tabacaleras,
en las maquilas
y fingen altruismo.

Vamos a organizar un
gabinete
de denuncias y
convicciones
y hacer de las sonrisas y la
felicidad
un derecho humano,
y vamos a hacer humanos
a los desahuciados
de una sociedad hipócrita
que llora en público
pero inhalan su falsa
agonía
por narices dañadas
de tanta mierda
¡Cómo apestan nuestros
salvadores!

Nos condecorarán

con la orden del divino
sacrificio aunque nunca
quisimos ser sacrificados.
Pero antes que seamos
gobierno, nos gobernarán los
mesías que toman Whisky
y ellos también serán
explotadores,
y también serán derrocados,
ignorados, serán asqueados
como sus antiguos tiranos

Y hasta entonces,
seremos gobierno,
con erratas
que los Pilatos nos sacarán en
cara,
pero aun nuestros errores
no impedirán que el amor nos
gubierne.





Intransmisible

Me invito
a sorber
el camino,
donde los cobardes
no tienen espacio
y nos invito
al triunfo,
de animales locos,
invítame
a ser innombrable.

Invítennos
a lo breve,
a eso

que se olvida
con facilidad.
Invítate
a mí
e invítame a vos.

Si la muerte
se invitó a vivir
y la vida se suicidó,
el hastío
aún puede
lograr invitación.

Claudia Vanessa Sánchez

Poeta, lectora y exploradora de lenguajes del arte.

Veranillo

Mis cabellos son gajos de miel
en mi cabeza medio vacía -tengo sueño-
es medio taza rota triste y curtida.

No quiero café para la miel
tengo sueño y estoy atenta a que alguien se los coma.

Se derraman
atraen nubes blancas, nubes negras
la muerte es una nube
busca inútilmente mis pezones
no le he dicho que no soy madre
aun no le he contado de mi vida
pero sí le grite,
-mientras intencionalmente escupía al cielo-
que no le tengo miedo



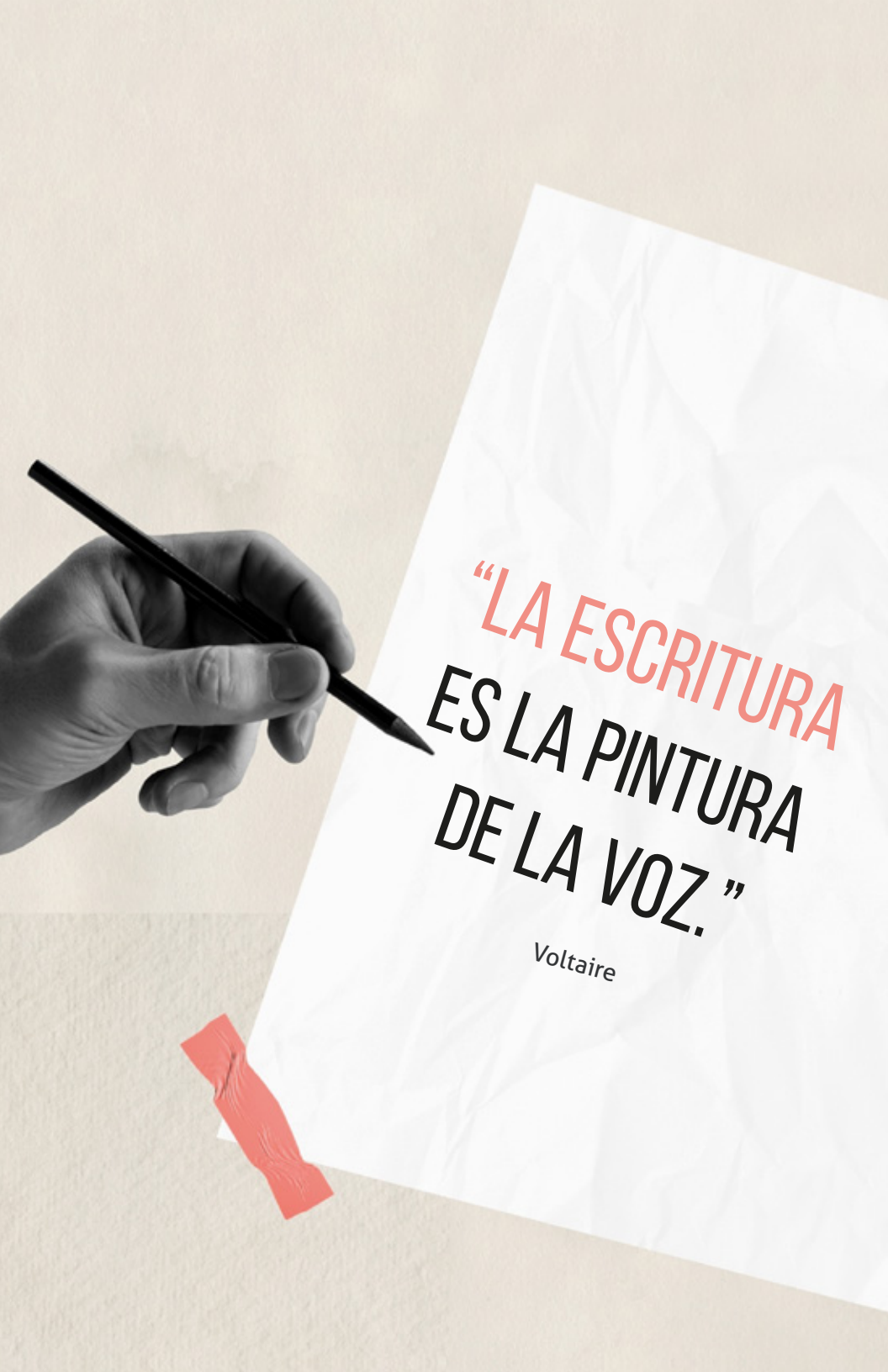


Buenas madrugadas

Se amotinan pájaros muertos en las cuencas de
mis ojostodos murieron de frío
yo soñaba a que me comía el tiempo
ya son las 5 de la mañana, ojalá fueran de tarde
y estoy más cerca de mi lecho de gatos.

Solo hay pintura gris
me la atraganto
sabor a lluvia reprimida
mal parida
por un cielo de doble cara, de múltiples caras
todas me han escupido
-vos, ¡volveme a ver!- coro nacional del Todo.
Algunas de esas caras
han besado mi vientre
solo algunas.

Pienso en, mejor, quedarme inmóvil
hay dos saetas que revuelan
mi cabeza
-vos, ¿ves que es mejor poner pecho en tierra?



**“LA ESCRITURA
ES LA PINTURA
DE LA VOZ.”**

Voltaire



Escaneá y visitá nuestro sitio web

rulturalibre.com